

Educar en torno al VIH/Sida

Señor Director:

Cada tercer domingo de mayo el mundo se detiene para encender una vela. Bajo el lema global de este año, "Liderando con luz", no solo recordamos a quienes fallecieron a causa del VIH/SIDA; también reflexionamos sobre cómo estamos respondiendo, como sociedad y como sistema de salud, a una epidemia que hoy es prevenible y tratable, pero que aún se alimenta del silencio, el miedo y la desinformación.

Desde la matronería, nuestro rol dentro de este ecosistema sanitario es estratégico y profundamente humano. Muchas veces somos el primer contacto, el espacio seguro y la voz que acompaña procesos íntimos de la vida de las personas. En regiones, como el Biobío, donde conviven grandes centros urbanos con importantes brechas de acceso en sectores rurales, nuestra labor se sostiene sobre tres pilares fundamentales: educar, testear y derivar oportunamente.

Hoy, la prevención del VIH ya no puede reducirse únicamente

a la entrega de un preservativo. Como profesionales de la salud sexual y reproductiva, nuestra principal herramienta es la educación para la autonomía y la toma de decisiones informadas. La prevención moderna implica acceso a información clara, derribar prejuicios y acercar herramientas concretas de cuidado a la población.

Las cifras muestran que aún persisten diagnósticos tardíos, muchas veces asociados al miedo, la desinformación o las barreras de acceso. Aquí, matronas y matrones cumplimos un rol de primera línea.

*Marcela Opazo Galaz/
Académica de Obstetricia UNAB*